

CONSEJERO HONORARIO DE RENFE Y PATRONO DE LA FUNDACION

Falleció Camilo José Cela, escritor y ferroviario

El pasado 17 de enero falleció en Madrid, a los 85 años de edad, Camilo José Cela, último Premio Nobel español, escritor y -tal y como él se definió en sus "Memorias, entendimientos y voluntades"- ferroviario: "... a nadie debe extrañar que me sienta y me proclame ferroviario; es más que probable que los nacidos en tiempos del ferrocarril de carbón estemos románticamente intoxicados de humo...".



Al personaje Cela no le explica su vida ni su obra, ni podrán resumirle las tesis doctorales, los ensayos y toda la literatura y la investigación brotada en torno a su producción literaria y a su propia vida.

Al personaje Cela no le explica el narrador, el vagabundo, el filólogo, el editor, el erudito, el académico o el "lírico menesteroso" vocacional o el escritor galardonado que estaban dentro del hombre Camilo José Cela Trulock, natural del Concejo de Padrón, La Coruña, vecino de Madrid y ferroviario según proclamación propia.

"Nací a orillas de la vía del tren y en una familia que llevaba dos generaciones de ferroviarios; en el incendio de Las Ro-

zas me salvaron la vida unos ferroviarios; me duele que se cierre un tren por la razón, que me resisto a admitir, de su no rentabilidad; me duele que se desguace una locomotora y hasta que se pierda una tuerca... a nadie debe extrañar que me sienta y me proclame ferroviario..."

Camilo José Cela era nieto de John Trulock, de profesión ferroviario, director-gerente del West Galicia Railway. Y así lo proclama a las puertas de su Fundación en Iria Flavia, el museo ferrocarrilero abierto en 1999, con piezas tan significativas como la "Sarita", locomotora Sar cedida por la Fundación de los Ferrocarriles Españoles, en servicio en "El Compostelano" desde septiembre de 1873.

Pero tampoco su amor por el ferroca-

rril y su condición voluntaria de ferroviario explican a Cela. Un personaje controvertido, que según sus palabras, en la postguerra ejerció también de censor literario, entre otras publicaciones de la revista del Colegio de Huérfanos Ferroviarios. Nada es definitivo para un personaje cuya magnitud literaria -ensayo, novela, poesía, artículo, crítica, libro de viajes, guión cinematográfico...- y su trayectoria personal -provocadora, polémica y heterodoxa como la de la mayoría de los grandes literatos españoles- nunca han dejado a nadie indiferente.

Ahora sin Cela, Cela cobra otra dimensión, y su obra, lo único que importa de un escritor, exige la primera lectura no oculta tras el personaje. **A.R.** □

El Premio de Narraciones Breves Antonio Machado ha cumplido sus primeras 25 ediciones y la Fundación de los Ferrocarriles Españoles que cada año lo convoca, ha aprovechado la ocasión para recoger en un volumen los 26 relatos ganadores -en el 98 el sesquicentenario supuso un premio doble- desde que por primera vez, en 1976, Renfe convocase el certamen.

En el libro, cuyo pie de imprenta es del año 2001, también hay algo de Cela cuya actividad en el Patronato de la Fundación y en el jurado del Premio, desde hace más de una década, ha tenido una influencia decisiva en su trayectoria y prestigio actual.

Desde Mauro Muñiz, el primer ganador, hasta el último,

Como un homenaje

Nino Quevedo, una muestra significativa de los escritores en lengua castellana y de la actividad literaria de nuestro país y de los países iberoamericanos ha pasado por "el Machado". Francisco García Pavón, Jorge Cela Trulock, Jesús Torbado, Francisco Umbral, Ramón Irigoyen y Ana María Matute son algunos de los ganadores que honran el Machado y se honran con él.

Pero, precediendo a los relatos ganadores y a la historia del Premio escrita por el crítico Rafael Conte, el libro incluye una presentación de Camilo José Cela, que fechada en noviembre, es uno de los últimos textos publicados del autor y convierte al volumen en una suerte de homenaje a Cela. □